

COPLILLAS

Don Julio Maroto, que también quitéo en su tiempo, nos recuerda algunos cantarillos de la época de Estrella.

Y un Epitafio puesto el año de mi nacimiento.

*Ya se van los quintos madre
y se llevan a mi amor
Ya no tengo quien me compre
caramelos "Campeón"*

*Subo por la calle Resa
bajo por la Castelar
lo primero que me encuentro
son las tabernas "cerrás".*

*Ya se van los quintos madre
ya se va mi amado Pepe
ya no tengo quien me traiga
horquillas para el rodete.*

*Viva las chicas de Alcázar
mira que guapas que son
los quintos del treinta y tres
las quieren de corazón*

*No siento ir a Melilla,
ni pasar por el Estrecho,
lo que siento es mi morena
que se queda de barbecho.*

*Subo por la calle Resa,
bajo por la Castelar,
derecho al Ayuntamiento
que me van a sortear.*

E P I T A F I O

Existe en el Cementerio un epitafio que dice:

"Aquí yacen los restos del infortunado maquinista Bernardo Lavisiere Perea que falleció a los 42 años de edad víctima del trabajo en la siniestra catástrofe acaecida el 2 de enero de 1892, entre las estaciones de Emperador y Malagón.

El Capitán de un barco no deja el timón aunque la nave se hunda irremisiblemente. El maquinista también perece en los accidentes con la mano en el regulador, como le pasó a Bernardo que e. p. d.

A Don Rafael Mazuecos

*Si una pena le destroza el alma
y siente que le anega la tristeza,
su misión de curar a los que sufren
será su gran alivio y recompensa.*

*Vuelva sus ojos al camino andado
que ahora observa con pena,
y verá que todas sus angustias
van unidas a todas las ajenas.*

*Ya sé que ésto tampoco es un consuelo
y seguir adelante le amedrenta,
porque el camino a andar es muy penoso
y tiene mucho más a lo que espera.*

*Pero con fe se aviva la esperanza,
y dando amor despiertan las conciencias
y aunque penosa sea la andadura
será feliz al terminar la senda.*

Mary L. de Maestre,

ZARAGOZA